Solidaridad Proletaria

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL

Año I -- Número 10 | Barcelona, sábado 20 de Diciembre de 1924 | Número suelto: 15 céntimos

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

ESTRUCTURA SINDICAL

¡Cuántas páginas se han escrito con este tema! Y sin embargo, puede decirse que en la práctica es un tema inédito.

Si los sindicatos representan la posibilidad de organizar la producción y el consumo; si han de contribuir de manera progresiva al intercambio social, forzosamente hay que decidir sobre su funcionamiento y estructura.

Nos referimos, naturalmente, al margen de libertad que pueden tener los sindicatos para desenvolverse. Hablamos en términos generales, dejando de lado la situación actual y sin enjuiciar a los partidarios de abrir o cerrar los sindicatos en momentos excepcionales como los presentes.

* * *

No es posible aceptar la estructura concéntrica porque, no en teoría, sino en terreno práctico, fracasó en el mundo toda estructura centralista que es, por naturaleza, absorbente y agotadora.

El sindicato es, precisamente, una aportación de actividades que tienen su razón de existir en ellas mismas y que relacionadas con otras actividades (pero no captadas ni disminuídas ni invadidas) pueden vivificar la propia savia en potencia.

En el sindicato se puede establecer en términos verdaderamente claros y concretos la matemática del trabajo. El estudio de las cuestiones sindicales propias ha cedido plaza durante excesivo tiempo a cosas momentáneas, a episodios de personalismo y a luchas inútiles en muchos casos. El fenómeno hace pensar en la falta de orientación de militantes y no militantes.

Porque hay que hacer notar que los llamados dirigentes han impuesto soluciones de impresión, pero también ha habido coacciones de volumen extenso. Y todas las coacciones son funestas.

Lo mejor sería que los cargos no autorizaran a nadie para dirigir y que los trabajadores sin cargo salieran de su pasividad o de su nerviosismo. Se suprimiría así, no sólo el hecho coactivo, sino sus más hondas raíces.

La práctica de tales acciones puede tener un campo cordial en el Sindicato. No el único campo, ciertamente, pero un campo fértil, asequible a todos.

Las cuestiones de estructura están un tanto descuidadas porque sólo pueden verse claramente como resultado de actividades en juego, actividades coloradas. No es posible escribir una didáctica ni una teoría sindical sin referirse a la práctica. Dentro de ésta cabe el método y la experiencia, la enseñanza y el acuerdo. Lo que no cabe es la manotada y el gesto agrio ni el ademán simplista y sin contenido.

* * *

Toda especie de propaganda en pro del estudio de cuestiones orgánicas, será provechosa.

Apartaría la política de los Sindicatos y saldría al paso de los comunistas que quieren hacer de los centros de defensa contra el capital, colegios electorales. Alejaría los bizantinismos retóricos de nuestra prensa. Reduciría a sus verdaderos términos el aspecto económico del problema social. La práctica mejoraría y los resultados beneficiosos serían garantías de actuación. La lucha de clases tendría una adecuada realización por medio de la acción directa. Reflejaría espontáneamente la capacidad de los compañeros todos sin coacciones de mitin "monstruo" ni aspavientos más o menos monstruosos. A la palabrería vana y repetida, sin contención, sucedería el estudio objetivo y la vitalidad creadora. Las posibilidades de triunfo se contarían en pro después de tanto tiempo como han tenido que descontarse en contra, y en fin, alejado el materialismo de jornal, se iría derechamente al fin del sindicalismo que no es perpetuar exclamaciones, discursos y sermones.

* * *

La estructura sindical es matemática sindical. Contiene en potencia un mundo de realidades e idealidades que no podrán salir del caos sin actualizarse de manera vibrante y coordinada.

Si alguien quiere introducir el equívoco político, se verá aislado inmediatamente sin necesidad de dirigirle trescientos discursos.

La estructura sindical bien estudiada y comprendida, vivificada por la práctica incesante y perfeccionada por ella, sería un tema permanente. Aspiramos a que lo sea.

Pirandello ha venido a examinarse a Barcelona

El autor italiano acaba de presentarse al público de Barcelona.

Ha sido en el escenario del Teatro Romea. La novedad de la presentación consistió en que Pirandello se mostró dispuesto a que los espectadores le preguntaran lo que les viniera en gana siempre que la pregunta tuviera relación con el arte dramático o simplemente con las normas estéticas del autor.

Hay que reconocer que el acto resultó un fracaso. Prescindiendo de que las preguntas pudieron amañarse y premeditarse, Pirandello no nos pareció en el examen un hombre extraordinario.

He aquí su concepto del humorismo: "Es la superación de lo cómico a través de lo cómico mismo". Esto significa que el humorismo es un tránsito, mejor, una elevación que se airea y tonifica por superación y mejoramiento con rumbo a cimas de seriedad. Cabalmente la teoría es más vieja que Pirandello. No valía la pena venir de Italia para descubrir el Mediterráneo.

El concepto de Pirandello sobre el gusto decorativo ruso en el teatro, es acertado y luminoso. Desearíamos verlo propagado, aunque nos tememos que la vulgaridad de las decoraciones y de los actores, empresarios y autores harán imposible la renovación.

Creemos que la presentación acabada de Pirandello está en sus obras. Por ellas debe juzgarse a un autor y no por una velada como la del miércoles en Romea que tenía aire de examen de Instituto de segunda enseñanza.

El punto de vista de Pirandello sobre las raíces de un teatro que proyecta ,según dice él, *la lucha entre el movimiento y la forma*, es muy interesante y sobre ella caben infinitas discusiones. Lo apolíneo y lo dionisíaco, lo estático y lo dinámico traban una lucha incesante incluso dentro de sus zonas y aspectos a través de los siglos. Sus manifestaciones son tan varias y múltiples como facetas tiene la vida... Facetas un poco turbias para los espectadores endomingados del Teatro Romea... y de otros teatros.

En Portugal ha sido reconocida la personalidad de los Sindicatos

Llegan de Portugal noticias recientes que nos hacen saber la resolución de aquel gobierno reconociendo personalidad a las agrupaciones obreras y, por consiguiente, a la nutrida por nuestros hermanos de aquel país.

El hecho no es concesión graciosa del poder, sino una victoria debida a la actuación de los trabajadores organizados.

En verdad que no hay grandes motivos de alegría ante un reconocimiento oficial cuyas consecuencias de libertad pueden malograrse por disposiciones gubernativas excepcionales del mismo gobierno.

Esto no obstante, como sabemos que el margen de amplitud concedido en Portugal se debe a la vitalidad y fuerza de las organizaciones sindicales, hemos de recibir la noticia y la recibimos con la natural alegría, máxime en momentos de verdadera prueba para nosotros.

Hay que hacer constar que antes del reconocimiento, las autoridades y el propio parlamento de Portugal han aceptado el diálogo con diversas agrupaciones incluso con la Confederación Portuguesa.

¿A qué, pues, el decreto? Sólo se debe a un reconocimiento de los derechos del proletariado portugués.

Se hace constar en el decreto que los estatutos no deben estar en desacuerdo con la ley y la que regula el caso es de 1891, anticuada y reaccionaria, anterior a la república que puede autorizar para inutilizar los beneficios, ya escasos, del reconocimiento legal.

En el mismo texto de éste, vemos que van a dictarse reglamentos para su aplicación. ¿No podría servir tal declaración para desvirtuar aquel reconocimiento?

Lo que interesa por encima de todo es registrar la victoria del proletariado portugués en estos momentos.

El que dice que todo lo puede el dinero, está muy próximo a hacer una mala acción a cambio de dinero.

Voltaire

La evolución de la especie y la evolución del individuo

El doctor Jaworski, en una serie de conferencias (París), ha expuesto luminosamente el paralelismo entre la evolución de la especie y la evolución del individuo.

La teoría no es nueva, ciertamente. Hasta ahora se había considerado tal paralelismo reducido al punto de vista biológico y fisiológico, al embrión y al feto.

El conferenciante nos muestra el paralelismo comparando el desarrollo respectivo de la especie y del individuo.

Socialmente se pueden deducir conclusiones de verdadero valor.

No se trata de quiméricas suposiciones, ni de intuiciones personales discutibles, ni de credos inspirados por la fe ,sino de afirmaciones científicas y deducciones objetivas.

Cuando el niño nace, es un ser pasivo. Carece aún de inteligencia y no puede subvenir a sus deseos. Los cuidados maternales se inician naturalmente.

A medida que el niño va creciendo, las facultades físicas e intelectuales se desarrollan lenta, sucesiva e incesantemente hasta los veinte años.

Durante el período de infancia y en la primera juventud, tampoco puede bastarse del todo a sí mismo. Necesita orientación y guía. La ayuda, pues, se establece, y tiene mayor extensión, puesto que intervienen ya los maestros.

La sociedad humana se desarrolla y continúa desarrollándose siguiendo el mismo proceso, aunque en la debida proporción, puesto que los meses para el individuo son siglos para la sociedad.

En la antigüedad la familia se convirtió en tribu y el patriarca llenaba, respecto a la sociedad naciente, el papel del padre respecto del niño. Posteriormente la tribu llegó a ser pueblo y se estableció en la ciudad, que a su vez fué sustituída por el Estado. El jefe, que no podía ejercer por sí solo la autoridad, estableció representaciones civiles, militares y religiosas, de la misma manera que el padre delega en profesores, sacerdotes, etcétera.

La analogía es evidente. Dejando aparte el examen de los procedimientos que ha empleado la autoridad para su ejercicio y abuso, hay que convenir en que la autoridad fué, por desgracia, necesaria a la sociedad primitiva, como lo es al niño. Se trataba de una imperfección inherente a la debilidad de los primeros pasos.

Veamos ahora cómo el niño y la sociedad reaccionan contra el principio de autoridad.

Durante los primeros años el niño, aparte las manifestaciones de capricho y resistencia, acepta la autoridad que confunde por intuición en los mayores, gufas de sus primeros pasos. Pero cuando llega a la edad en que el individuo manifiesta los rasgos personales más acusados, cuando las ideas empiezan a ser independientes discute la autoridad de sus padres. La discusión nace primero en el fuero interno. En caso de ser contrariada, abiertamente. Pide una libertad, después otra, y por fin las exige, rebelándose contra la tiranía, ejérzase como se ejerza, y a pesar de todas las represiones familiares.

Los padres, naturalmente, aprietan el cerco, porque la vanidad y el egoísmo de los hombres es una avidez de autoridad. Pero frente a la necesidad acaban por transigir, y hacer concesiones, hasta que el joven, dueño de sus destinos, se pone al margen de la lucha y vence.

Cuando el adolescente es enérgico para conseguir la libertad de acción y los padres se obstinan en no concederla, se recurre a la fuerza o a la ley, que protege siempre a la autoridad, o bien se abandona al muchacho a su destino.

¿No es igual, en líneas generales, lo que ocurre en la evolución de la sociedad? Cuando ésta es primitiva, considera indispensable la autoridad. Paulatinamente siente la necesidad de sacudir el yugo y se acentúa el deseo a medida que crece. Tiene conciencia de sus derechos y resiste a la autoridad con creciente energía.

Los jefes, como los padres, defienden calurosamente sus privilegios, y por fin se ven obligados a sucesivas transacciones.

La marcha de los pueblos hacia su libertad sigue lenta, pero infaliblemente. Las etapas se llaman Sócrates, Reforma, Revolución francesa, Comunismo y Anarquía.

No estamos de acuerdo en considerar, con el doctor Jaworski, que la Reforma es una etapa culminante del movimiento emancipador, ni que Lutero sea el artífice máximo de la Libertad. Precisamente la Reforma no fué más que un movimiento iniciado muchos siglos atrás, una herejía entre otras herejías, y no precisamente la más importante, puesto que el arrianismo puso al dogma católico tentrances más difíciles.

Mientras Sócrates y Jesús, como después la Revolución francesa y el Anarquismo, atacan a la autoridad, Lutero, orgulloso y ambicioso, se entretiene con el diablo tirándole un tintero a la cabeza. Además, Huss y Wicleff son precursores de Lutero y superiores a él.

Con todo, estamos lejos de negar la importancia de la rebelión luterana contra la autoridad de Roma.

Volvamos al paralelismo entre el desarrollo del individuo y de la sociedad. Hay que convenir en que la sociedad ha llegado ya al punto de obtener ciertas franquicias. No se trata ya del escolar infantil, que acepta de plano la autoridad y reconoce elegantemente superioridades e infalibilidades. Pero todavía cree en exceso. La inteligencia no está madura, equilibrada, completada. Posee conocimientos, pero no se ve aún con fuerzas suficientes para valerse exclusivamente de él. Como en sueños entrevé la silueta vaporosa de la libertad. Cree poseerla y bruscamente se despierta. Está muy lejos aún para que pueda alcanzarla y se somete condicionalmente. El conferenciante, siguiendo minuciosas comparaciones, estima que la edad actual de la humanidad alcanza a los diecisiete años.

Acordémonos de que la evolución es irresistible y fatal, incesante. La mayoría de edad se acerca y en los hombres mismos recibe el poder para apresurar la manumisión. Incluso en el terreno legal, cuando se reconoce discernimiento suficiente en un menor, se puede aceptar la mayoría de edad antes de cumplir los años que fija el código. Todos hemos conocido jóvenes de diecisiete y dieciocho años en plena posesión de sus facultades físicas e intelectuales.

La lucha es dura, porque las potencias del mal aprietan el cerco a medida que ven en peligro su nefasta influencia.

El padre no se atreve a emancipar a su hijo cuando éste cumple los diecisiete años, y en caso de rebelión hace intervenir a la policía o le abandona para que no pueda comer.

La resistencia contra estas dos manifestaciones de autoridad en la familia, se da también en la sociedad. Para contrarrestarla, organizaos social y económicamente, pero no pensés triunfar en absoluto si sólo procurás dar de manos a boca con el policía o con el hombre.

E. FOURNIER

MOSAICO

CUMBRE

La montaña es elevada. Rasga las nubes, las perfora, penetra en sus entrañas y sale su cumbre por la parte opuesta, altiva, triunfante.

* * *

Desde la cumbre se divisan los pueblos, y nosotros queremos mirar a los pueblos desde un punto elevado.

* * *

Sabemos que desde el llano podemos ver a "los hombres", pero no "al hombre".

* * *

Ascendemos.

Pero al pie de la montaña dejamos el bagaje, porque no ignoramos que no nos permitiría llegar a la cumbre.

ACTIVIDAD

"El movimiento se demuestra andando", dicen algunos, sin fijarse en que hay quien anda, corre y hasta se fatiga, sin moverse de un círculo reducido, como en las carreras de pista.

* * *

La actividad no se demuestra precisamente andando, porque se puede andar inútilmente. Actividad es hacer, crear ,luchar.

* * *

Pero, esto, serenamente, ordenadamente, sin precipitaciones, sin atropellarse, porque después vendría la fatiga, que, anulando la obra hecha, seríamos tan inútiles como los corredores de pista.

* * *

En la actividad mal entendida y mal aplicada pierde la calidad de la obra hecha.

* * *

La verdadera actividad consiste en no abandonar la obra emprendida; no en hacerla de prisa, salga como salga.

* * *

La carreta que paso a paso transporta la mies, es activa; la "voiturette" de unas carreras es loca.

YO

Las ovejas pacen mansamente en el monte, guardadas por el pastor y vigiladas por los perros guardianes. Las ovejas no pueden vivir sin pastor y sin perros.

* * *

Es la fuerza de la costumbre de muchas generaciones conducidas por pastores. Si ahora intentaran dirigirse solas al monte, se perderían.

* * *

Dicen que los perros las defienden de los lobos hambrientos, pero a veces la hidrofobia de los perros hace estragos entre el rebaño.

* * *

¿Cuándo les será posible prescindir del pastor? Cuando cada oveja aprenda la topografía del monte.

* * *

Y los perros serán innecesarios tan pronto los lobos no sufran los tormentos del hambre.

CARA DE FERRO

REFORMISMO

Existe un reformismo abierto y otro encubierto. Esto último es hijo de lo primero, pero, por razones de oportunismo se enmascara con la piel del revolucionario verbal. Hablamos de los socialistas y los comunistas, ambos parlamentaristas, ambos "obreros", ambos vanguardia del proletariado consciente que... vota y le rinde culto a las jerarquías, ambos centralistas, ambos estatólatras, igualmente inspirados por el marxismo más o menos revisionado, ¿qué los separa? Fundamentalmente en todo coinciden, observando las líneas teóricas de sus doctrinas sociales; psicológicamente se hermanan, puesto que sus métodos de lucha, su forma de propaganda y hasta el tono de doctoral suficiencia con que péroran, afanosos por demostrar a todo el mundo que no hay más evangelio admisible que el de ellos, evidencian claramente el no muy lejano cordón umbilical que los une. Ramas de un mismo tronco histórico, se alimentan de las mismas raíces y sólo un raro fenómeno de mimetismo hace que los unos se tiñan de amarillo y los otros de rojo. Frente a ellos el anarquismo levanta su pensamiento, su propia interpretación de la historia y se inspira en ella para orientar su lucha revolucionaria de acuerdo con sus sugestiones libertarias.

Luis DI FILIPPO

LLANEZA...

¡Llaneza, llaneza, muchacho, no te encumbres... decía maese Pedro el titiritero, reconviniendo al zagalón "explicador" de la aventura de Don Gaiferos en el retablo de la venta. Esta sutileza del genial Cervantes merece recordarse, porque viene aquí al pelo.

Días pasados, llegóse a mí un camarada, tan corto de conocimientos como largo de sinceridad, que me dijo indignado enarbolando un diario obrero, en cierto pintoresco y poco académico lenguaje, que expresaré en otra forma, sin alterar por esto el pensamiento de dicho camarada:

"Nosotros los que gustamos leer en los periódicos verdades de a peso, necesitamos que nos las digan de tal forma que las comprendamos sin gran esfuerzo. Necesitamos el lenguaje rudo si se quiere, popular. Nos hace falta que barrenen nuestros cráneos con la frase clara y comprensible para nuestros escasos conocimientos. Somos capaces de entender todo lo bello y poético de la literatura, siempre que sea dicho de tal suerte que nos horade la frente y se incruste en el cerebro.

"Nosotros, no comprendemos ciertos términos y carecemos de diccionario. Tenemos muy poco estudio, pero nos sobran deseos de saber, y nuestras aspiraciones y ansias de aprender no se llenan leyendo artículos que nos resultan exóticos, incomprensibles, inadecuados, vacíos.

Queremos, pues, que los compañeros que escriben para el pueblo no se olviden de él. La manía "terminológica", el abuso de vocablos que muchas veces resultan extemporáneos y mal aplicados, se está convirtiendo en una enfermedad mental que se llama pedantería."

¡Llaneza..., pues, queremos para los periódicos anarquistas! Llaneza, y que no busquen en el diccionario palabras nunca oídas para componer sus escritos. Sencillez, si es que verdaderamente aman y desean instruir al pueblo."

Era quizá algo duro censor el camarada en cuestión, pero traducí en su indignación el sentimiento de aquél que lee, y al no entender se siente engañado.

Todo esto, aunque duela, hay que reconocer que es una verdad de peso. Excelentes pensamientos y hermosos conceptos se malogran y no dan el resultado instructivo que se pretende, por la manía de muchos compañeros que escriben de ese modo empeñados sin duda en demostrar su erudición. Y resultan ridículos e incomprensibles, lo cual resta eficacia a la misión educativa de la prensa libertaria.

Yo creo relativamente fácil para una persona estudiosa, eliminar de sí esos defectos que hacen hasta poner en duda su sinceridad. He leído artículos que me han dejado la sospecha de si el autor obedecía simplemente al deseo de satisfacer vanidades, o de aparentar ante los demás un talento que no tiene en ningún caso; ya que su perspicacia no columbra la situación ridícula en que se coloca. Alardes de erudición. Oquedad. Pedantería.

Es conveniente usar para nuestros periódicos un lenguaje llano y claro sin llegar por esto a la rusticidad del vocablo. El idioma castellano, tan rico en palabras equivalentes al alcance de cualquier inteligencia, no necesita que lo expresen gráficamente con abundancia de frases rimbombantes y huecas. Se puede escribir sencillamente sin recurrir a términos abominables que por lo regular se aplican mal. Reclús, Kropotkin, Gorki, escribían para el pueblo y se hacen entender del pueblo. Y está fuera de toda duda que los antedichos camaradas puestos a escribir en "difícil" lo hubieran hecho de suerte que tendríamos que descifrarlos, "mataburros" en mano y plumas en ristre.

Añado a esto, que no se necesita tener la mentalidad privilegiada de tales pensadores, para exponer conceptos o esparramar un puñado de verdades. Lo único que hace falta es sentido común y sentimientos de modestia. Y es necesario, en bien de la propaganda, modificar ciertos modos de escribir, y si se tiene la hasta cierto punto justificada ambición de conquistarse un puesto en la literatura anarquista, hacerlo de suerte que redunde en beneficio, y no en descrédito de la misma.

G. ALMANZOR

TRIBUNA LIBRE

Sobre ilegalidad

Si en general la masa obrera se desinteresa y se ha desinteresado siempre ante los caracteres de la lucha, de las fases por que atraviesa y de las soluciones oportunas, en cambio, por contrapeso, los elementos conscientes del proletariado han reducido sus preocupaciones a determinar en cada momento agudo el procedimiento mejor a seguir, la forma particular que debía revestir la actuación.

Para nosotros es evidente que este fenómeno se ha producido efecto de una extrema sensibilidad de los militantes y de una extrema indiferencia de la masa en problemas interiores. Se puede sacar una consecuencia que, aun sin ser compartida, tiene una importancia capital para valorizar las soluciones que están actualmente en presencia y que deben hacer adoptar unas preferentemente a las otras.

Es muy natural que ante una masa que no pone el debido interés en sus propias necesidades sociales, los elementos representativos piensen en bastarse a sí mismos como ella se basta a sí misma, pero si este pensamiento ha acariciado la mente de buen número de compañeros, por un determinismo psicológico y por reacción a

SOLIDARIDAD PROLETARIA

SEMANARIO SINDICALISTA

Organo de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y portavoz de la Confederación Nacional

REDACCION
Calle San Pablo, 95, Interior, Barcelona

ADMINISTRACION
Calle Carlos Padrós, 11, 1.º, Mataró

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Trimestre . . . . . 2'00 Pesetas
Número suelto . . . . . 0'15 »
Para los paqueteros . . . . . 0'10 »

Todos los giros dirijanse a nombre de Luis Coll, calle Carlos Padrós, 11, primero, Mataró.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia con los colaboradores espontáneos.

un cierto estado de espíritu, la realidad ha imposibilitado su efectividad, ya que es imposible prácticamente una acción discordante entre la masa y sus avanzadas.

Encontrándose la Confederación Nacional del Trabajo en situación especialísima, imposibilitada de actuar con la plenitud de su fuerza, todo cuanto se discuta sobre este estado de cosas debe girar en torno de las posibilidades inmediatas que se nos ofrecen y que condicionarán actualmente las actividades individuales.

Ni siquiera en períodos de pujanza, de libertad de movimientos, se puede cambiar por un acto de voluntad arbitraria más allá de lo posible, una corriente dada. Así, todo lo que ahora se enfocara como solución para romper las ligaduras excepcionales que nos atan y conseguir su total desaparición en favor de nuestros *deseos* permanente, debe tender a hacer posible siquiera la insinuación de nuestros deseos.

No puede, pues, haber equívoco en cuanto a pronunciarse por la legalidad, por el abandono momentáneo de la lucha, pues son las únicas alternativas que se nos presentan. Se debe o no se debe propagar la reapertura de los sindicatos, según que se parta de una voluntad de carácter sectario, de un criterio absoluto no compartido por la inmensa mayoría, o que se parta de un principio de conciliación de voluntades en estado catalépticos, y galvanizadas por la voluntad consciente de los portavoces, que asegurarían su predominio una vez producido el movimiento.

En la inactividad actual, en el abandono culpable de los deberes más sagrados por parte de la masa, lo que importa es suscitar un principio de lucha para reanudar la relación entre factores que se complementan y que sólo así desarrollan una acción eficaz.

No hemos sido nosotros, la masa y los militantes, cobijados bajo la bandera de la Confederación Nacional del Trabajo, los que hemos escogido esta situación, sino que nos ha sido impuesta contra nuestra voluntad. La masa agrupada en ese organismo no ha tenido nunca veleidades ilegales si se le ha permitido ejercer sus derechos dentro de la ley. Y si esta ley ha estado en contradicción la mayoría de las veces con las necesidades de la evolución, lo que debería haberse hecho era un reajuste que correspondiera a una ampliación y no una cancelación de un período de ensayos liberales.

Cuando se escoge una situación es muy natural que se piense la manera de evolucionar en ella, ya que todo debe haberse previsto, pero cuando se carece de preparación para afrontarla, lo que debe hacerse es imposibilitar su continuación.

¿Debemos, pues, aceptar resignadamente una ilegalidad en la que nos han colocado los gobiernos antes de que estemos preparados para esta ilegalidad? No. Lo que importa es volver cuanto antes a ella, porque su consecución es un principio de ofensiva contra el Estado, un aldabonazo dado al edificio existente.

No queremos hablar, porque no podríamos hacerlo con la serenidad y con la libertad necesaria, de hechos que están presentes en la memoria de todos los compañeros, pero para nosotros debe desprenderse de ellos una ejemplaridad que nos impida incurrir en nuevos errores.

No ha habido, pues, coordinación suficiente entre la masa y sus representantes, ni ha habido concordancia entre la situación en que nos ha colocado el poder y nuestro medio de afrontarla.

Pero hay más: la gran multitud obrera no puede agruparse más que en organizaciones públicamente reconocidas, y el solo hecho de obtenerlo significa un avance inestimable en el camino de liberación. Para obtener este reconocimiento se ha luchado hasta ahora.

Igual, pues, por la forma en que se plantea la vuelta a la legalidad que por las razones que nos impulsan a ella, y que por la misión que hasta ahora ha quedado incumplida de crear cuadros de maniobra y fuerza de opinión, nos encontramos obligados a aceptar una solución por la fuerza de las circunstancias. Porque aunque no tengamos garantías suficientes dentro de la legalidad existente, tenemos aun menos en la ilegalidad forzada.

Y si en nuestro campo alguien interpreta esta posición como un peligro, que en conciencia diga si él está dispuesto a permitirlo, si la forma en que se plantea hace temer la desviación, y si no son más lamentables las incoherencias y las torpezas de un período de pugna partidista, de discusiones desmoralizadoras, de desconfianzas corrosivas, de desbandada y de crisis orgánica.

Ir a la legalidad es un caso de necesidad.

Y para terminar. Los últimos hechos ocurridos, [illegible] muestran abundantemente que se conspira para impedir nuestra vuelta a la legalidad. Y si existe este complot contra nuestros anhelos pacíficos y reconstructivos, es preciso redoblar la energía para de [illegible] a los perturbadores de altura y sacar el convencimiento de que nuestra posición es verdaderamente la buena, puesto determina resistencias y temores que que no existirían si los *publicanos* se consideraran favorecidos.

OPTIMO

Crítica y trabajo

Pasarse la vida criticando el trabajo que hacen los otros para excusarse de no hacer nada, es una cosa muy cómoda y muy de tono, según para quién.

Hemos de confesar que ya estamos hartos de críticos y de críticas que a nada conducen, a no ser que se considere sea algo eso de lucir sus "galas" literarias o los inagotables recursos de la facundia oratoria, con lo cual, a nuestro modesto entender, no se demuestra otra cosa que la vanidad de los palabras y la pobreza de quien a tan placentera tarea se dedica.

Claro está que aquí no nos referimos a la crítica serena ni a los críticos serios y ponderados, inspirados por una reconocida nobleza de propósitos y de intenciones. Estos críticos —que son excepciones—nada de común tienen con esotra plaga de críticos a que nos referimos; cuidan más de trabajar sin ruido ni autobombos que no de vapulear o censurar a los otros, pues consideran, y así pensamos nosotros, que, al fin y al cabo, es preferible que se haga algo, aunque sea mal hecho y no por falta de buena voluntad, a que no se haga nada en absoluto.

Quizá nosotros, sin darnos cuenta, caemos en el mismo defecto que censuramos, pero si se considera así, se nos debe dispensar por esta vez, en atención a lo noble de los propósitos que nos guían.

De manera concreta no otra cosa queremos decir que palabras y más palabras, escritos y siempre escritos, cansan, llegan a hastiar y sobran.

No se crea, sin embargo, que elevemos un culto al dogma de los hechos tan risible y tan caro a ciertas gentes que continuamente lo invocan para justificar su vagancia voluntaria ya que ello fuera tan necio como pretender cambiar las cosas de lugar mediante la sola intención.

El compañero L. di Filippo, tratando del rol de los libertarios en el sindicalismo, ha definido magistralmente nuestro pensamiento cuando ha escrito "¡Los críticos sobran! ¡Hay demasiados críticos para tan pocos luchadores!"

Y la realidad es esa en efecto: muchos críticos, peste de críticos para ningún luchador. Y en esta situación la pregunta brota por sí sola, en estas condiciones, ¿qué se puede hacer de provechoso? Nada o muy poco.

Y no se hace nada en parte alguna. ¡Dichoso reposo y tiempo dichoso el de la calma!

Pero los que no podemos contemplar las cosas con la placidez de alma requerida, nos duele ver tanta calma y oír palabras tantas, que de éstas sí se gastan, y muchas, ¡demasiadas!

Nos duele ver que la prensa obrera y muchos compañeros se entretienen en decir tonterías y en hacer filigranas literarias o en gritar e insultar a diestro y siniestro, olvidando el trabajo práctico, silencioso, metódico y constructivo que hay que hacer; olvidando también que si las palabras sirven para algo es para abrir camino, dar luz y servir de estímulo a los que despreciando las miserias humanas se dedican y entregan con fervor digno de los al trabajo fecundo.

Y no diremos que lo que venimos censurando haya de acabar, porque ya estamos cansados de perder el tiempo en prédicas morales que no hacen sino conducirnos al ridículo. Allá cada cual con su real manera de ser, que, en último término, con sermón o sin él, también harán lo que quieran.

Llágase o dígase lo que se quiera, sin embargo. De nosotros podemos decir que no van a hacernos perder la serenidad críticos ni críticas, ya que sabemos nuestro trabajo y nuestro camino, y no nos hemos de dejar arrastrar por nadie ni se nos ha de hacer cambiar de propósito tan fácilmente, y cuando los críticos amenacen con hacernos estallar los oídos con su hueca palabrería, les gritaremos, sin entretenernos demasiado:

¡Callen los ociosos, menos crítica y más trabajo!

GERMINEAS

Boletín de la A. I. T.

Informaciones del Secretariado

El segundo Congreso de la A. I. T. —Como hemos anunciado ya en otra ocasión, la fecha del segundo Congreso de la A. I. T. ha sido fijada para mediados de marzo de 1925 en Amsterdam.

Los delegados deberán dirigirse a la sede de nuestra organización holandesa, *Iste y Helmersstraat, 73*, Amsterdam, Holanda.

No estamos seguros de la asistencia del delegado del Brasil, camarada Carlos Dias, pues las organizaciones afines de Río Janeiro y de otros lugares están clausuradas por el gobierno.

Una carta reciente nos comunica el arresto de todos los militantes conocidos y su deportación.

Pero si el zarpazo reaccionario impide a los trabajadores del Brasil estar presentes en el segundo congreso de la A. I. T, por medio de un delegado, estamos convencidos de que una buena parte del proletariado brasileño está con nosotros.

La Internacional, órgano de la A. I. T.—Apareció ya el primer número de la edición española de "La Internacional", la revista de la A. I. T., con 72 páginas de texto, numerosos artículos teóricos e informaciones. Los interesados pueden adquirirla en la sede de las organizaciones nacionales adherentes.

Francia.—¿Hacia la salvación del sindicalismo? — Hemos llamado ya la atención sobre la conferencia celebrada el 2 de noviembre en París y organizada por las minorías revolucionarias del movimiento obrero francés para resolver definitivamente el problema de la posición que debe asumir el sindicalismo revolucionario en Francia.

La Conferencia resolvió seguir el camino de los obreros de la Construcción de París y salir de la C. G. T. U. Los sindicatos independizados antes y los que se independizarán de acuerdo a la resolución de la conferencia de París se organizaron en una nueva unión que lleva el nombre de Unión Federativa de Sindicatos autónomos de Francia.

He aquí las resoluciones adoptadas por la Conferencia.

1. Separarse de la C. G. T. U. y fomentar tal resolución entre sus adeptos, sindicatos o grupos de sindicatos.

2. Formar una corporación nacional independiente y autónoma.

3. Erigir esa nueva organización nacional sobre la base del sindicalismo, tal como se expresa en la carta de Amiens con sus consecuencias.

4. Desarrollar en todo el país una activa propaganda a fin de crear un espíritu que sea verdaderamente capaz de establecer nuevamente el sindicalismo revolucionario y de hacer surgir de nuevo la unidad sindical en las Confederaciones.

5. Dirigir un manifiesto a la clase obrera en que se exponga claramente la situación general y sea revelada la responsabilidad que a cada cual compete.

6. Nombrar una comisión provisional que se encargue de realizar las resoluciones adoptadas; esa comisión debe componers de 12 miembros.

7. La nueva organización llevará el nombre de Unión Federativa de los Sindicatos Autónomos de Francia.

Rusia. — Las relaciones soviéticas con los gobiernos capitalistas. — En ocasión del 7 de noviembre, aniversario de la revolución rusa, el embajador ruso en Berlín, el comunista Kretinski, invitó al gobierno capitalista alemán y a los plenipotenciarios de todos los poderes capitalistas que tienen su representación en Berlín a una fiesta conmemorativa. Aparecieron en la "fiesta de la revolución" todos los embajadores de los gobiernos capitalistas y reaccionarios. Entre los huéspedes de Kretinski se encontraba el representante de Mussolini.

Según los informes de la prensa burguesa, los representantes de los Estados capitalistas fueron cordialmente recibidos.

Si se necesitara alguna prueba para demostrar que el partido comunista bolchevique dominante asumió en Rusia la misión del viejo zarismo y que sabe desempeñar perfectamente su papel, la tendríamos en este hecho. Ha pasado ya el tiempo en que el proletariado revolucionario podía festejar como una fiesta de victoria la memoria de la revolución. Hoy festejan los Estados dominantes en todos los países, junto con los dominadores comunistas de la Rusia de los Soviets, la victoria obtenida sobre el proletariado revolucionario. Los revolucionarios pueblan las prisiones, y sus verdugos en la Rusia "comunista" y en la Italia fascista celebran los festejos del triunfo. Esa es la tragedia de la revolución rusa.

Italia. — El socorro a las víctimas del fascismo.—El comité ejecutivo de la Unión Sindical Italiana nos participa que los procesos contra los compañeros presos consumen sumas enormes y que es necesario la ayuda internacional.

Un solo proceso, el de Andria, cuesta 40.000 liras. Dada la difícil situación financiera en que se encuentra la Unión Sindical Italiana a causa del fascismo, esas sumas no pueden ser reunidas fácilmente.

Como hace algún tiempo la A. I. T. invitó a los organismos adherentes a recoger fondos para los hijos de los camaradas presos, y actualmente se necesitan con urgencia fondos para los presos y procesados, la Unión Sindical pide a los organismos y camaradas que han contribuido al fondo de socorro de los niños que le sea concedida la libertad de hacer pasar una parte del dinero de los niños al fondo pro-presos y procesados.

Se ruega una respuesta urgente. Las contestaciones pueden hacerse directamente a la Unión Sindical Italiana o al secretariado de la A. I. T.

Llamamiento de la Unión Sindical Italiana en favor de los presos políticos. — La reacción en Italia continúa despiadadamente su marcha.

Innumerables condenas caen sobre los camaradas de la Unión Sindical Italiana. Hemos sido constreñidos a expender grandes sumas para el proceso gigantesco de Andria contra el compañero Modugno y otros. Modugno y algunos más fueron absueltos y han sido puestos en libertad tras dos años y medio de prisión, pero otros camaradas han sido condenados a 20 y 30 años de reclusión. Dentro de poco tendrán lugar nuevos procesos, en los cuales la defensa de nuestros camaradas consumirá grandes sumas.

Nuestros camaradas sufren hambre en las prisiones, porque no reciben suficiente alimentación.

Nosotros hacemos todo lo humanamente posible para satisfacer los gastos de la defensa en los procesos y socorrer a los presos y sus familias. Pero nuestras fuerzas se acaban. Pedimos a nuestros camaradas nuevamente—ojalá que sea la última vez— que contribuyan con su solidaridad. Empleamos enormes fuerzas en socorrer a los camaradas presos y a sus familias de fuera, en ayudar a los prisioneros a recobrar la libertad.

Esperamos de vosotros una pronta respuesta y os agradecemos de antemano en nombre de todas las víctimas de la reacción.

Con saludos fraternales,

Unión Sindicale Italiana

Todos los envíos diríjanse a Alibrando Giovanetti, Via Achille Mauri, 5, Milano, Italia.

Nuevo órgano.—La Unión Sindical Italiana ha comenzado a publicar un órgano mensual formato revista, con el nombre de "Rasegna Sindicale", en sustitución de "Guerra di classe", prohibido por las autoridades fascistas.

La dirección es la siguiente: A. Giovanetti, Via Achille Mauri, 8. Milano, Italia. El precio de cada número para el exterior es de 1 lira 50.

Portugal. — Incoherencias comunistas. — Acontece a los comunistas lo que acontece siempre a quien pretende mantener por sobre los intereses generales del pueblo, los intereses de una casta o de un partido: que tienen necesidad de provocar una desorganización que no conviene ni siquiera a ellos mismos.

Cuando aparecieron en Portugal los primeros comunistas, se afirmaron antiparlamentarios y dijeron que apenas tenían en vista la organización de los individuos que por su situación social no podían estar en los sindicatos. Pero poco tiempo después dieron por no dicho lo dicho y consideraron conveniente llegar hasta el parlamento para fiscalizar, dicen, los actos de la burguesía en sus reductos y combatirla.

¡La primera incoherencia!

Luego combaten a los elementos que critican tal actitud y les acusan de pretender crear la confusión en las fuerzas revolucionarias y de ser enemigos de la revolución rusa, que para desenvolverse y llegar a sus objetivos necesitaba el apoyo de los revolucionarios de otros países. Se les responde que no se era enemigo de la revolución rusa y por eso se deseaba la libertad de los revolucionarios y que la división del proletariado no convenía, pero que para mantener la unión era indispensable que fuese respetada la autonomía de los sindicatos.

Como respuesta los comunistas introdujeron la política en los sindicatos, obstruccionando los trabajos que los mismos realizan, desorganizando algunas industrias y gritando luego que era necesario mantener la unión. En su órgano vomitan constantemente insidias sobre los militantes del país y del extranjero, con una saña que sólo puede ser interpretada como un deseo de destruir toda la organización obrera, tal vez para poder después maniobrar fácilmente con las masas dispersas.

Está de más decir que acusan a los sindicalistas y anarquistas sindicalistas de perseguir intenciones que sólo ellos tienen.

Los comunistas querían la unidad y están desorganizando, ciertamente, porque están de acuerdo con la máxima jesuítica: "desorganizar para reinar".

Situación económica. — En virtud de la desvalorización del escudo, la clase obrera está atravesando una crisis de trabajo que se acentúa de día en día. En varias ciudades los sindicatos han hecho movimientos de protesta contra la crisis y la disminución de los salarios que han pretendido algunas industrias.

La C. G. T. ha examinado la situación, proponiendo la posesión de las fábricas que se clausuren por parte de los obreros, en el caso de que los industriales lleven a cabo la amenaza de cierre temporal de las fábricas y de disminución de los salarios.

De la organización sindical. — A despecho de todas las persecuciones contra los elementos obreros, se puede decir que la organización sindicalista se desarrolla lenta, pero seguramente. Acaban de tener lugar tres congresos que son: el tercer congreso de las clases marítimas, realizado en la ciudad de Aveiro, del 19 al 25 de octubre, con 42 sindicatos representados en nombre de 20.000 obreros marítimos, incluso los trabajadores de los muelles; del 2 al 4 y del 9 al 11 de noviembre, respectivamente, tuvieron sus congresos los obreros de la industria corchera y los de la industria del cuero y de las pieles, los primeros en Castelo Branco, con 29 sindicatos en nombre de 12.000 miembros, y los segundos en Tonar, con la presencia de 14 sindicatos en representación de 6.000 miembros.

En dichos congresos se discutieron tesis de cierta importancia desde el punto de vista moral, técnico y también revolucionario.

Se trató en ellos igualmente la cuestión internacional. El Congreso marítimo aprobó una tesis presentada por los delegados de un sindicato, el de estivadores, proponiendo la adhesión a la Internacional del Transporte de Amsterdam y afirmando las simpatías del congreso por los principios de la Internacional Sindical Roja. El asunto fué intensamente debatido; los marítimos de largo curso defendieron la posición de la C. G. T., adherida a la A. I. T.; al fin la tesis se aprobó por 22 votos contra 14 y 6 abstenciones. Sin embargo, la unión sindical de la organización marítima continúa, aunque debilitada por los comunistas, que no vacilan en lanzar a los trabajadores portugueses en la desorganización para hacer su juego político, que felizmente los trabajadores portugueses repudian. En los congresos corcheros y de la industria del cuero y de las pieles, la ratificación de adhesión a la C. S. I. y a la A. I. T. fué unánime.

A los esperantistas. — Comunicamos a las organizaciones y a los camaradas que hemos comenzado a editar un servicio de la prensa en esperanto e invitamos a los conocedores de ese idioma auxiliar a enviar informes de los respectivos países y organizaciones. A los sindicatos o periódicos que lo soliciten enviaremos ese servicio quincenalmente.

El grupo que se encarga de la traducción y que se propone verter en esperanto igualmente diversos trabajos y folletos de propaganda en el sentido de la orientación de la A. I. T., solicita la cooperación de los anarquistas y sindicalistas revolucionarios de todos los países que conozcan el esperanto.

La dirección es: Fritz Kater (Esperanto), Kopernikusstr., 25, II. Berlín O-34. Alemania.

SOBRE MORAL

Sé fuerte, sé grande en todos tus actos; desarrolla tu vida en todas direcciones; sé rico en energía y por consiguiente, sé el ser más social y el más sociable si tienes empeño en gozar una vida plena, entera y fecunda. Guiado siempre por una inteligencia ricamente desarrollada, lucha, arriésgate; el riesgo tiene también sus placeres inmensos; explota tus fuerzas sin contarlas, mientras las poseas, en todo lo que comprendas y sientas que es bueno y grande, y entonces, habrás gozado la mayor suma posible de felicidad. Sé uno con las masas, y entonces, sea lo que fuere que te acaezca en tu vida, sentirás latir contigo precisamente los corazones que tú estimúa y hasta crece con ellas; es un precias.

Hemos comprobado hasta en la vida de la célula ciega, un principio de expansión que hace que el individuo no pueda bastarse a sí mismo; la vida más rica llevada a prodigarse, a sacrificarse en una cierta medida, a partir con los otros. De dónde se sigue que el organismo más perfecto será también el más sociable, y que el ideal de la vida individual es la vida en común.

Ni mis dolores, ni mis placeres son míos en absoluto. Las hojas espinosas de la pita antes de desarrollarse y extenderse, permanecen largo tiempo aplicadas una sobre otra como formando un solo cuerpo; entonces las espinas de cada hoja se imprimen en su vecina; más tarde, cuando todas estas hojas han crecido y se han apartado por completo, esta marca continúa y hasta crece con ellas; en un sello de dolor fijado para toda la vida. Igual ocurre en nuestro corazón donde vienen a imprimirse, desde el seno maternal, todas las alegrías y todos los dolores del género humano. Sobre cada uno de nosotros, haga lo que haga, este sello debe persistir.

Lo mismo que el yo, es, en suma, una ilusión para la psicología contemporánea, que no hay personalidad separada, que estamos compuestos de una infinidad de seres y conciencias chicas o estados de conciencia, así podría decirse que el placer egoísta es una ilusión: mi placer propio no existe sin el de los demás; siento que toda la sociedad debe colaborar más o menos a él, desde la reducida sociedad que me rodea, hasta la gran sociedad en medio de la que vivo.

GUYAU

El encanto de la vida al aire libre

Bellos y seductores, en verdad, son los momentos que podemos estar en contacto con la Naturaleza, en el campo, en el parque en el jardín, se supremos atractivos. El que vive en

En todo hombre la Naturaleza ejerla ciudad no puede prescindir del placer que supone hacer una escapada al campo.

Las familias de trabajadores que no pueden hacer gastos ni pagarse viajes o excursiones, pueblan los domingos el bosque próximo a la ciudad. Para ellos, el campo es una compensación de la vida difícil y angustiosa. La retina acostumbrada a los panoramas ciudadanos, al taller sin luz, se baña complacidamente en los aromas campesinos y en la luminosidad del horizonte limpio. Los sentimientos más puros y más vitales, que parecían muertos, resucitan entre la fronda.

Es preciso haber vivido entre estas familias que van los domingos al campo, para comprender la cuidada solicitud con que las compañeras preparan la comida, seleccionando los pobres manjares, que gustan a todos y proporcionando a los suyos un día de asueto, cuyo recuerdo será mucho más triste al día siguiente, en medio de la agotadora jornada.

Las caricias del sol tienen en sí un beneficio de salud y optimismo que en vano se pedirían a los reconstituyentes y drogas de alambique.

Es mejor que los pequeños salten y corran por el campo libre que en casa o dentro de la cuadrícula de los jardines municipales y recortados. Conviene educar a los niños, enseñándoles el culto a la Naturaleza. Semejante preocupación de los padres ha de trasmitirse por el ejemplo más que por la palabra.

En los parques públicos se ven grupos de niños, hijos de familias acomodadas, que rodean a una institutriz. Son hijos de burgueses, que toman por asalto el jardín público después de tenerlo privado, imposibilitando que los hijos de los trabajadores concurran, muchas veces avergonzados éstos de la pobreza de su indumentaria.

La injusticia se refleja en la sociedad, puesto que mientras los privilegiados viven estruendosamente en medio de bacanales y diversiones, los pobres van a los hospitales y sanatorios.

Es preciso que la Naturaleza, de la que todos somos parte integrante, sea para todos.

Los insultos son las razones de los que no las tienen.

SOCRATES

PANORAMAS

EL AÑO DOS MIL

No sé si el año dos mil habrá alcanzado la sociedad el estado de placidez y serena tranquilidad propia de quienes están en posesión del secreto de su porvenir y caminan seguros a él; pero tengo serios temores y no muy pequeñas dudas de que así sea.

No puedo creer, que aun y con toda su portentosa y fértil inventiva acierte el famoso doctor que señalaba el año dos mil como aquel en que los hombres dejarían de ser tigres para vivir en paz.

La píldora que llevaría sintetizados y resumidos en ella todos los elementos nutritivos necesarios al cuerpo y cuya invención profetizaba para no muy lejano plazo, el año dos mil no la habrá elaborado aún la química y no podrá todavía ingerirla el hombre.

Y además, necesitaría ingerir tantas otras píldoras sin la sintética de la alimentación, ¡y su confección está tan atrasada!

Pero es una verdad que el mundo marcha.

Nuestro siglo, con todo y ser tan joven, es ya un insaciable devorador.

Las ideas nuevas, encarnan en un partido e inmediatamente se gastan solicitadas ávidamente por las multitudes, que anhelan encontrar remedio a su malestar. Con increíble rapidez se exprimen, se utilizan y rechazan para correr en pos de otra con la esperanza de acertar.

Y así se agotan hombres, doctrinas e instituciones. Así bambalean y acaban por caer monumentos que parecían inconmovibles.

Es como si ante la humanidad se hubiera abierto un pozo sin fondo, que se lo tragara todo.

Vase a la busca de algo desconocido o confusamente entrevisto, cuya existencia se presiente y quiere alcanzarse, para descansar después victoriosos. Y como se adivina el fracaso en el retroceso o en el simple alto, la marcha se impulsa y acelera cada vez más, dejando bordado el camino con montones de ruinas.

El sistema político desorganizado y la desmoralización social universal hacen revivir en nuestra época los azarosos años anteriores al año mil, durante el cual creían los pueblos que iba a perecer el mundo.

En locas orgías y en la satisfacción de bajos apetitos se derrochan todas las energías. Se tiene prisa para agotar el placer como si cada minuto pasado fuera una renuncia a cosas que ya no han de volver jamás. Es desquite a futuras abstinencias.

Se mezclan en caótica confusión las cosas nimias y la frivolidad con lo grande y lo serio, lo supersticioso y lo científico, lo grosero y lo sublime, la comedia de unas vidas y la tragedia de otras.

En lo político, cualquier situación o combinación se gasta con extraordinaria rapidez.

En un año se exaltan los nacionalismos y se da el triunfo a las izquierdas y se produce una ola conservadora. Cuatro años se necesitan para hacernos creer en la Sociedad de Naciones y el tiempo que tarda un crucero inglés de Malta al mar Rojo o Chamberlain de Londres a París para desacreditárnosla.

Un cuarto de siglo emplea Rusia para hacer una revolución y menos de un lustro para deshacerla. Se llora a Wilson y a Jaurés que simbolizan la paz, y se guerrea en todas partes.

Vivimos una vida de contrastes, de confusiones. Lo sombrío de la duda y las tinieblas del pesimismo junto a la arrogancia del optimismo; el desenfrenado y bajo egoísmo junto al gesto honrado y sincero del altruismo.

El campo muere y la ciudad agoniza.

El pueblo se empobrece y los grandes monopolios se enriquecen.

Y mientras se habla de libertades, florecen las dictaduras.

En esa alternante valorización y rechazo de ideas, hombres, gobiernos, doctrinas e instituciones no puede buscarse ni podría hallarse otra cosa que el deseo irresistible de las multitudes a vivir en paz. Pero no esa paz que se produce cuando cesa el choque de las armas, no. Es otra paz más completa, más racional, la que se busca.

Es la paz que supone el libre ejercicio de la voluntad, la libre emisión del pensamiento. Es la paz en el taller, en la fábrica; la paz sin clases sociales. Es, en fin, la paz en la libertad.

Por lo mismo, este período no lo concebimos más que como una interinidad, que dará paso a una situación no estable, pero sí de extremo desenvolvimiento, no una situación rígida e inflexible; pero sí determinada por las conveniencias de la evolución general en los seres y en las cosas.

Y el tiempo que transcurra hasta conseguirlo será forzosamente de hondas convulsiones en las cuales irán pereciendo todos aquellos valores que no puedan responder a las conveniencias de una sociedad libre.

No creo que las generaciones que vivan el año dos mil lo encuentren realizado a pesar de la profecía del famoso doctor, mas se realizará en un mañana no lejano.

Ricardo FORNELLS

Datos sobre la economía bolchevique

Después de la revolución el trabajo más urgente es reconstruir, o mejor, construir el andamiaje de la vida industrial.

En la República de los Soviets los hechos demuestran que no se ha procedido así.

Nos referimos, particularmente, al paro forzoso, que aumenta sin cesar.

En 1.º de febrero de 1923, según el registro de la Bolsa del Trabajo, había 813.000 parados (sólo en las provincias del Centro y del Este). Un año después, o sea en 1.º de febrero del 24, los parados eran 992.000. En 1.º de abril, 1.095.000. Y en 1.º de mayo, 1,139.000. Actualmente se eleva el número de [illegible] a 1.300.000.

El porcentaje se distribuía en 1.º de mayo del 24, de la manera siguiente: obreros industriales, 24 por 100; intelectuales y burócratas, 32'7 por 100; profesiones varias, 30'1 por 100. El resto, o sea 13'8 por 100, correspondía a trabajadores del transporte y de servicios públicos, higiene, etcétera.

Tan sólo el 42 por 100 de parados pertenece a los sindicatos.

Por estudios comparados, que se refieren a cuarenta ciudades, resulta que la duración de la huelga forzosa para todos los ramos es extraordinariamente excesiva.

En total, para cien demandas de trabajo sólo hay de doce a quince ofertas; todos estos datos son oficiales y es evidente que las cifras reales justifican un mayor pesimismo.

El origen del paro forzoso se refiere. 1.º, a la lucha contra la burocracia; 2.º, a la concurrencia motivada por la acumulación de masas campesinas en las ciudades.

Estas masas se componen de agricultores que huyen del campo en vista de la miseria o bien de trabajadores de la ciudad que residían en el campo temporalmente y vuelven al centro industrial.

No se puede comparar el problema del paro en Rusia al de otros países, porque en éstos la desocupación proviene de locauts disimulados o no, y de la progresión descendente de los productos.

El Estado ruso tiene el monopolio de las Bolsas de Trabajo, y sin la intervención de éstas no se puede obtener.

Ultimamente las Bolsas, no pudieron cumplir regularmente su cometido por el gran número de parados, y ello significó grandes perjuicios para las fábricas., que acabaron por no tener trabajadores especializados.

Los sindicatos de la capital pidieron que las Bolsas dejaran de monopolizar la colocación de parados. Se hizo la petición al comisario correspondiente y éste decidió que cada trabajador pudiera buscar libremente colocación sin previa inscripción en la Bolsa.

Se organizó la lucha contra el paro: 1.º, creando cooperativas de producción; 2.º auxiliando con dinero a los desocupados y estableciendo algunas franquicias de impuestos. Entre 178.200 desocupados, que representan el 20'2 por 100 del número total de los sin trabajo, se reparte un socorro metálico que alcanza desde 6 a 9 rublos cada mes, lo que equivale al triple del salario diario de un obrero de Moscú. El remedio, naturalmente, es ineficaz.

Moralidad sindical?

Más, mucho más que el inmediato funcionamiento de los sindicatos, debe preocupar el divorcio que entre él y los obreros existe.

Acaso esta hora muerta que atraviesa el sindicalismo y principalmente el de nuestra ciudad, sea la más a propósito para operar una reacción en el desenvolvimiento de las funciones sindicales.

No sería hoy eficaz hacer profesión de fe, para conseguir que los obreros volvieran como antaño a ejercitar su personalidad dentro del sindicato.

Precisa que todos y cada uno tengan la certeza de que el sindicato no volverá a convertirles en una abstracción a la cual han de sacrificarse, sino que volverá a ser el instrumento que utilizaron otras veces, cuando libre y espontáneamente se enfrontaron con los problemas que el cotidiano vivir les planteaba.

Mientras el sindicato entendió en todos los problemas de la organización obrera, sus asambleas, todos lo recordamos, habían de celebrarse en los grandes teatros y la decadencia de nuestro movimiento sindical se inicia cuando se abordan cuestiones que no siente y que no le interesan, y más que su concurso de hombre se le pide su sacrificio.

Es cuando llega el momento en que los obreros ven la posibilidad de que se les trate en tutela, cuando el divorcio se produce, y hay que convenir que su instinto no yerra, pues con la mejor intención—no puede haber duda— se sustraen una y luego muchas cuestiones al conocimiento de los sindicados, que se encuentran en diversas ocasiones comprometidos a actuaciones que no han preparado.

Y al dejar de ser ellos mismos el sindicato, al convertirse el cindicato en el determinador de sus actos y no ellos los determinadores de aquél, la institución quedó colocada por encima de sus componentes y aquéllos que saben volver por su libertad hicieron bien si se separaron, y mejor aún cuando lo combatieron.

¿Para qué, para qué historiar una etapa la más desdichada del movimiento sindical? El corazón sangra de dolor ante ese infortunio; pero hay que preguntar alto, muy fuerte y muy duro: ¿dónde aprovecha la experiencia de aquellas amargas pruebas?

Más, mucho más que el inmediato funcionamiento de los sindicatos, urge destruir la leyenda del sindicalismo.

Es necesario que cuando los sindicatos puedan volver a funcionar sea imposible la repetición de aquellos casos en que los militantes habían de asumir una representación que no tenían y cargar con una responsabilidad que no debían, todo por haber mantenido demasiado tiempo alejados de la generalidad de los sindicatos, problemas que al plantearse no trascendían inmediatamente a conocimiento general.

Este divorcio de los trabajadores y el sindicato no tiene, pues, a nuestro criterio, otra razón que haber perdido en la práctica lo que era más preciado: el espíritu federalista y la libertad de determinación.

Y sin esto no florecerá nunca en Barcelona, ni se mantendrá pujante ningún movimiento, porque la educación ya aleja de nuestro pueblo en las luchas del federalismo, encontrará antipático lo que no está animado de este espíritu y además porque es característica de nuestro genio la afirmación de la individualidad, y ello es enemigo de toda norma atentatoria a la libertad.

Por eso no encuadramos en ningún partido, por eso perdió el republicanismo sus huestes y fracasó siempre cualquier propaganda del partido socialista. Y por eso también perdió su fuerza el movimiento sindical.

Que se prolongue más o menos tiempo la actual situación política, que permanezcan más o menos días clausurados los sindicatos, importa mucho menos que asegurar la imposibilidad de volver a los últimos procedimientos.

Los problemas han de desenvolverse en el seno del sindicato y desde aquí ha de señalarse la solución y desde aquí verificarse.

Cuando cada sindicado tenga la convicción de que en su sindicato podrá pensar, discutir y resolver, entonces urgirá el funcionamiento de los sindicatos. Mientras, es indudablemente un beneficio que no puedan funcionar.

Y conste que siento la amargura de esa herejía. La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos; pero de todos, no de unos cuantos elegidos.

ROSSART

Peros de mi cosecha

Con este epígrafe voy a escribir unos cuantos artículos basados en lo que creo ver a través de los publicados por los comunistas que desde Rusia escriben.

Mentiría si dijera que he sido constante lector del órgano de los comunistas "La Antorcha", pero la circunstancia de estar preso con el comunista [illegible] ha estado en Rusia año y medio (todo el año 22 y el resto del 21 y 23) viviendo la vida del taller y la fábrica, me han hecho aficionarme a ella, pues él me la proporciona en reciprocidad a los que de nuestra prensa le proporcionamos.

"La Antorcha" me sirve de estudio y sobre sus artículos que a la Rusia se refieren, hablamos de continuo con este testigo presencial del movimiento y vida rusa.

Los artículos que Pérez Solís publica desde Moscou, son los que motivan estos *peros*. Tomo los de Solís porque éste es la máxima autoridad del Partido Comunista, en la triple manifestación de actividad elocuencia, energía y sinceridad, que yo me complazco en reconocer, y además porque a juicio de Sierra es quien mejor ha sabido comprender la Revolución rusa y reflejarla en sus escritos.

Cuantos puntos trato en estos artículos, son confirmados por Sierra como hechos ciertos, por todo lo cual me sirven de tema, para hacer observaciones, sacar consecuencias y hacer unas preguntas.

Pero basta de preámbulo y vamos a lo esencial.

En el número de "La Antorcha" del 11 de julio del corriente, dice Solís en "La Capital del Mundo" párrafos como los siguientes:

"Que los trabajadores rusos, están en el Gobierno y que han expulsado a la burguesía de sus posiciones políticas, destruyéndoles sus partidos, privándoles de sus prerrogativas, quitándoles todos los derechos ciudadanos, arrancándoles todo poder coercitivo y sometiéndoles a la dictadura del proletariado."

"Que han establecido la dictadura del proletariado—que naturalmente necesita como instrumento, un partido político, la avanzada obrera revolucionaria que le dirija y conduzca."

"Que todas las clases están sometidas al proletariado que a costa de ellas se irá ensanchando y fortaleciendo hasta hacerlas desaparecer.

Que en Moscú (el Espejo de Rusia) han reaparecido los ricos desde que se sigue la nueva política económica o sea *La Nep*.

Que frente a la propiedad privada, comercial, industrial o agrícola, luchan las propiedades colectivas.

Que en Moscú pululan menos mendigos que en cualquier población de Europa, de su categoría.

Que la prostitución no se manifiesta públicamente, y que está nutrida por antiguas aristócratas, en su mayoría.

Que el proletariado tiene tanta fe en el nuevo régimen, que en cualquier ocasión se lanza a la calle cantando himnos rojos y que cuenta con un ejército, admirable vencedor de poderosos enemigos, y q que saben por qué llevan las armas y que no son autómatas movidos por el terror de las leyes militares."

Pues bien; a todo lo copiado quiero hacer unas observaciones;

1.º Que existe burguesía, aunque expulsada de sus *posiciones políticas*.

2.º Que hay dictadura y que ésta necesita un instrumento (que es el Partido Comunista Ruso), que es la avanzada obrera revolucionaria que les dirige y conduce.

3.º Que *todas las clases* están sometidas al proletariado y, por ende, a su *instrumento dictador*.

4.º Que han reaparecido los ricos después de la "Nep" o nueva política económica.

5.º Que existe propiedad privada que hace frente a la colectiva en comercio, industria y agricultura.

6.º Que existe la prostitución de aristócratas antiguas y, aunque en menor escala, de no aristócratas.

7.º Que existe la mendicidad.

8.º Que no hay ociosos.

9.º Que hay ejército poderoso.

10.º Que el régimen se sustenta en la fe del proletariado.

Pues vamos a razonar sobre cada una de estas observaciones.

1.º Si existe la burguesía, tendrá asalariados, a cuya costa vivirá; si hay asalariados, éstos tienen que estar descontentos, pues no verán con buenos ojos que otros vivan a costa suya. Si existen descontentos, desearán que haya cambio de régimen, que les libre del salariado. Si desean que cambie el régimen, lucharán por ello, es decir, en contra del régimen que no les libra del salariado y, como es natural, este régimen se *defenderá*. Al *defenderse*, lo hará con sus armas y medios, es decir, con sus cárceles, su policía y su ejército.

Luego, ¿qué ha salido ganando ese proletariado que trabaja para la burguesía y qué diferencia hay entre ese proletariado y cualquiera de otra nación?

2.º Que hay dictadura y que ésta necesita un instrumento, que es el Partido Comunista, formado por la vanguardia obrera revolucionaria.

Al existir quien luche por cambio de régimen (por el hecho de seguir siendo proletario) luchará contra el *instrumento*, es decir, contra los *comunistas avanzados revolucionarios obreros*. Tomás DE LA LLAVE

(Terminará.)

La crisis de la vivienda

La prórroga del decreto de alquileres, las asambleas de las Cámaras de Propiedad Urbana y las de las Asociaciones de inquilinos de Madrid y de otras localidades, han puesto de actualidad en la prensa lo que en los hogares lo es dolorosa y permanente: la vivienda.

Cuando aquí empezó a hacerse delicada la situación, a consecuencia de las obras de la reforma, no faltaron proyectos, planos, combinaciones, total quince años casi de discusiones en el Ayuntamiento y en el Congreso, y así estamos. Durante este mismo período, o acaso algo menos, Inglaterra ha construído muy cerca de un millón de casas, Holanda más de quince mil, Austria ha podido ya prescindir de los vagones como viviendas y no hablemos de los Estados Unidos que en los alrededores de Nueva York han levantado y levantan pueblos enteros.

Hace ya más de un año que el Ayuntamiento de Barcelona, sobre el aumento de una décima en la contribución, elaboró un plan para aliviar las amarguras y peligros de la falta de habitaciones, y yo que no tengo casas, pero que pago cinco pesetas semanales porque el propietario de la que habito nos traspasó a los inquilinos la "décima" que a él le aplicaron; espero, como tantos otros, el instante en que el plan se lleve a la práctica.

Cuando los ediles se entusiasman para embellecer la ciudad, no faltan [illegible] Pero nosotros no creemos que una ciudad sea bella porque tenga grandes plazas con jardines y suntuosos palacios; precisa, además, que sea limpia, y no podrá serlo nunca, mientras sus habitantes vivan amontonados y se corra constantemente el peligro de una epidemia que nos diezme.

Claro que el buen burgués que vive holgadamente en su casa, hallará un buen complemento de ella en las hermosas plazas. Satisfará un natural deseo de expansión en las bellas perspectivas y hasta se sentirá más demócrata. Además, verá aumentar el valor de sus fincas por la proximidad de las plazas concurridas.

Pero al obrero que vive realquilado en una habitación, ¿no le parecerá demasiado grande? ¿No le parecerá que ya tiene el ensanche sobradas plazas y que tiene muy pocas, pongamos por caso, el barrio de Atarazanas?

El buen barcelonés, que sabe a ratos manifestarse excelente humorista, aceptará que las comodidades y bellezas sean para los ricos y pensará que si no puede vivir en casa puede hacerlo en la plaza. Ya antes tenía las sillas de las ramblas y los pórticos, los jardinillos de Colón...

En algunas ciudades del extranjero los terrenos enclavados en el perímetro de su zona urbana tributan como si estuvieran edificados y así se logra un mejor aprovechamiento de los solares.

Es más lógico esto que hacerme pagar a mí la "décima", y seguramente que por un proceder semejante, podría levantarse sólo por los alrededores de la plaza de España y matadero más de un millar de casas.

En Inglaterra se destinaron no hace mucho seiscientos millones de libras esterlinas para la construcción de dos millones y medio de casas. ¿No podría el Ayuntamiento negociar un empréstito para la edificación de unos pocos millares?

Las obras que se proyectan en el trazado de la línea del tranvía de Sarriá importarán bastantes millones de pesetas y al fin y al cabo producen muchísimos más víctimas el tifus y la tuberculosis solos, entre la infinita gama de enfermedades que ocasiona el hacinamiento de las personas, que el macabro ferrocarril eléctrico.

Nosotros no nos atreveríamos a dar una opinión respecto a causas o personas que pueden dificultar la solución del problema de la vivienda, porque, en primer lugar, seríamos radicales, y después, porque los maliciosos dicen que no tenemos más que lentes de un solo color, pero puesto que un diario local y conservador lo dice, copiamos de él, para decir de nuestra opinión:

"...lejos de buscar una solución inmediata al indecoroso problema de la vivienda, lo mismo en lo que afecta a los pueblos como a las urbes, los elementos oficiales se cruzan de brazos, unos porque son dueños de fincas y otros porque, sencillamente, les tiene sin cuidado el hacer obra social."

Y no hay casi nada más. ¡Mientras escasean las viviendas se pagarán caros los pisos, con o sin trucos del realquilacismo. Si se construyera lo necesario, las edificaciones actuales quedarían depreciadas y sería un mal negocio.

Y claro está que nadie, cuando lo sabe, realiza un mal negocio.

R.

Recomendamos

«LA CRISIS DEL ANARQUISMO»

por Luis Fabbri

Interesante librito que deben de conocer los trabajadores conscientes

PRECIO: CINCUENTA CENTIMOS

Donativos pro-presos

Londres: Pardillos, 1 libra que al cambio han dado 32,50; Navalmoral: González, 74,10; L'Estaque (Marseille): D. Gómez, 13; Villafranca del Panadés: J. E., 25; Masanasa: J. García, 2; Bellmunt: Sedó, 15; De los compañeros canteros de Anglés, 31'50; Manuel Cruz, 2; Ramona Buarri, 10; Varios compañeros del Taller de Santamaría, 26,15; De un grupo de ferroviarios del Depósito de Pueblo Nuevo (M. Z. A.), 16; Manuel Cruz, 2; Mauricio Mas, 1.—Total 250,25 pesetas.

* * *

J. Serra, 1 peseta; F. Masellera, 1; J. Serra, 0,50; J. Pujolar, 0,50; A. Corco, 0,50; F. Amargan, 0,50; J. Rusiñota 0,50; J. Roca, 1; J. González, 0,50; E. Clota, 1; P. Molera, 1; V. Roger, 1; N. Reberter, 0,50; F. Funosas, 0,50; A. Fort, 0,50; M. Amargan, 0,70; J. Lluis, 1; J. Bagué, 0,70; J. Guino, 0,50; J. Angelats, 0,25; M. Peseta, 0,50; E. Lluve, 1; J. Sarabosa, 0,65; J. Cros, 0,50; M. Junquera, 1; S. Masó, 0,50; E. Masó, 0,50; J. Buxons, 0,50; P. Arnau, 0,50; J. Olibet 0,40; P. Nogué, 0,50; R. Serra, 0,50; J. Bruns, 0,50; F. Moiset, 0,60; N. Carrera, 0,50; M. Jou, 0,50; José Coll, 0,50; F. Funosas, 0,50; J. Bernis, 0,50; M. Masó, 1; G. Basagañas, 0,50; J. Buxó, 0,30; M. Funosas, 0,50; J. Sans, 0,25; J. Taberné, 0,25; H. Viu, 0,50; C. Sala, 0,25; P. Rabujen, 0,70; J. Bosch, 0,50; J. Rosau, 0,50; P. Gelis, 0,50; J. Tulsa, 0,50; F. Sola, 0,50; R. Pujolar, 0,50.—Total, 31,55.

Anglés, 11 diciembre 1924.

NOTA: Estas cantidades ya han sido publicadas en las notas administrativas.

SUSCRIPCION PRO - VILLALONGA

Flix: Agrupación Obrera, 25 pesetas; Bellmunt: Sedó, 5; Algeciras: R. Alvarez, 3.—Total 33 pesetas.

Administrativas

Bilbao: V. Balbás, recibidas 30 pesetas.

Carlet: García, recibidas 6,60 pesetas.

Baracaldo: F. Gómez, idem 28,70 pesetas.

Coria: V. Bós, idem 2,10 pesetas.

Algeciras: R. Alvarez, 6 pesetas para S. P. y 3 para Villalonga.

Bellmunt: Sedó, 15 pesetas pro-presos, 5 Villalonga, 5 R. N. y 2,50 S. P.

Alforja: C. Obrera, recibidas 12 pesetas.

Cervera del Río Alhama: Ruíz, recibidas 7 pesetas.

Puigreig: M. Corominas, idem 50 pesetas.

Blanes: Sala, idem 10 pesetas.

Navalmoral: González, idem 25 pesetas; Manuel Cruz, pro-presos, 2 pesetas.

Blanes: R. Domínguez de las 11,40 publicadas en la nota administrativa hay 6 que son para "Revista Blanca".

Montroig: C. Instructivo, recibimos las 10 publicadas en otra nota, pero las 18,75 de suscripción pro-presos no las hemos recibido.

Navalmoral: González, de las 81,90 publicadas en otra nota hay 74,10 para presos y 7,80 para S. P.

Santa Coloma de Langreo: Benjamín, recibidas 5 pesetas.

Tortosa, Serras, idem 6 pesetas.

Anglés: J. Lluis, pro-presos 31,50 pesetas.

Jimena de la Frontera: D. Segovia, recibidas 9 pesetas.

Elche: A. Brotons, no hemos recibido el giro que anuncias en la tuya.

Salamanca: G. Bretón, idem, idem.

NOTA: El paquetero o suscritor que, habiendo girado alguna cantidad, no la vea consignada en esta sección en el tiempo prudencial para haberse recibido, deberá comunicarlo inmediatamente al Comité Regional.

LA ADMINISTRACION

"Revista Nueva,,

El número 38, de esta interesante publicación semanal, de carácter sociológico, literario y artístico, que ha llegado a nuestra redacción, contiene el siguiente sumario:

Ricardo Mella: Moral de ocasión.—Pío Ayala: Un error monstruoso.—Antonio Vela y Ferranz: El cálculo de los eclipses.—Kinetop Parkes: La obra del escultor danés Holger Wederkinch.—La redacción: Erasmo.—Erasmo: Fragmento.—F. Alaiz: La afinidad en el humor.—Isaac L. Peretz: La mañana.—Gacetilla.

"Revista Nueva", anuncia para el primer número que aparezca el próximo año, la publicación, en forma encuadernable y fuera de su texto corriente, del PRIMER CERTAMEN SOCIALISTA, al que seguirá, una vez terminado éste, el SEGUNDO CERTAMEN SOCIALISTA, obras cuya importancia en el terreno de las ideas es manifiesta, ya que en ellas contribuyeron pensadores eminentes de nuestro campo.

Administración: Diputación, 51, Barcelona.

TRABAJADORES:

LEED LOS LIBROS:

Aventuras de Nono, por J. Grave 2 pts.
Lo que debe saber toda joven 1'50 »
Los ex-hombres, por Gorki 1 »

FRANCIA

La vida cara

NO SOLO HAY QUE PAGAR CAROS LOS ALIMENTOS. — A PESAR DE LA BAJA DE PRIMERAS MATERIAS, EL VESTIDO AUMENTA DE PRECIO

Por necesidad hemos de vestirnos, y lo hacemos cada día con más dificultades.

Es una paradoja y una contradicción el hecho de que las materias textiles cuesten menos y que al comprar las prendas indispensables tengamos que pagar precios en alza.

El algodón y la lana son base de la industria del vestido. Sabido es que el algodón viene de América y que el centro de cotización más importante para Francia es El Havre, que regulariza los precios.

Al principio del año actual la bala de 50 kilos—unidad de venta—costaba 950 francos; hoy cuesta 600. El algodón ha disminuído en un tercio.

¿Se ha traducido la rebaja en el comercio? De ninguna manera. ¿Cómo se explica, pues, que se volatilice el beneficio? Se explica por la intervención de los intermediarios.

Estos intermediarios son, especialmente, los fabricantes de hilados, que imponen a su gusto los precios.

La mayor parte de las empresas de esa clase en el Norte y en Normandía atravesaron momentos difíciles antes de la guerra. Apenas podían colocar la producción normal.

En la actualidad las cosas han cambiado. Se trabaja a marchas forzadas y como la producción francesa no es suficiente, las fábricas del Norte y de Normandía se han unido con otras nuevas de Alsacia.

El tratado de Versalles permite que los industriales alemanes puedan hacer sus negocios al otro lado del Rhin y les concede franquicia aduanera.

Como tales industriales tenían ya sus relaciones en Alemania, las conservan y fomentan aparte la ayuda que proporcionan a los fabricantes de hilados de Francia.

A pesar de esta ayuda, la producción es insuficiente en la actualidad. El fenómeno arranca de una especie de malthusianismo económico que ya se ha manifestado en el campo y que consiste en producir menos de manera deliberada y premeditada para vender caro. El Estado favorece semejantes especulaciones como no puede menos de ser.

No solamente se negocia con la protección del Estado, que tiene las Aduanas para imposibilitar la competencia inglesa, sino que el Estado acude en ayuda de la baja del cambio y los industriales tienen ocasión de emprender grandes negocios de exportación, cuyos beneficios se tocan en Francia.

La industria de los hilados no puede tener producción en depósito. Aun cuando haya mucha demanda, no pueden sobrepasar una producción prevista. Los burgueses de este ramo ocultan las demandas y automáticamente se produce un alza ficticia.

De las demandas se reservan las de clientes que se prestan a mayores precios, y gracias a esta especulación, la industria se beneficia, aparte de la ganancia ordinaria, con otra suplementaria y considerable, puesto que se compromete a servir pedidos a fecha lejana.

* * *

Tal es la causa de que el vestido, que debería disminuir, aumente progresivamente.

¿Qué remedio hay contra esas maniobras? Permitir la concurrencia extranjera y abrir de par en par las aduanas. Este remedio sería un poco ilusorio, verdaderamente, pero por lo menos no se ejercería la presión contra el consumidor creándose un estado de cosas que ahoga al productor y le obliga a pagar vestidos miserables a peso de oro, víctima de situaciones privilegiadas y artificiales.

Sin embargo, ningún gobierno aceptará el librecambio de productos. Los burgueses se ayudan entre ellos para sostener particularismos y negocios, mientras el pueblo va semidesnudo.

Es la máquina aplastante del capital que ruge y ruge sin cesar.

El precio del pan

UN REGALO QUE EL AÑO 1925 HARÁ A LOS TRABAJADORES

Durante los últimos días se continuó el alza de las harinas. Incluso el mercado de granos se vió propicio a la baja.

Pero los precios han subido.

En 27 de noviembre valía el trigo 122 francos los 75 kilos. Bajó en 5 de diciembre a 117, y volvió a subir posteriormente a 121.

La comisión oficial fijó la tasa en 13 del actual mes, a 153 francos.

La cacareada disminución del precio del pan se aplaza y llegará para la Pascua o para la Trinidad del año 2980.

Es posible que aumente la tasa de la harina.

Y se habrá demostrado que los optimismos oficiosos de los periódicos franceses sólo sirven para contener la indignación popular que aumenta.

No somos profetas, pero creemos que el año 1925 nos regalará el pan a 1'50 francos kilo. El pan o lo que llaman pan los optimistas.

Los privilegiados comen pan especial y aunque les cuesta más caro, ¿quién lo paga?

Lo pagan los productores todos, y resulta que los que producen pan son, como los que producen otras cosas útiles, los únicos que han de sufrir la tasa del comercio y la tasa de la miseria.

La rapacidad patronal

LOS ALEGRES SEÑORES DE DOUARNENEZ

Estos angelitos pagan a las mujeres ¡nueve francos de jornal!

Hay huelga. Las negociaciones fracasan. ¡Naturalmente! Por todo aumento ofrecen los patronos diez céntimos de aumento por hora a partir de primero de año.

La policía de Herriot cuida de que no se altere el orden. En realidad cuida los intereses patronales, como si fueran institución sagrada e inviolable.

Nueve francos equivalen a unas 3 pesetas y céntimos. ¿No son jornales de hambre?

Los que nos tratan de pequeños burgueses

UN CORTEJO DE PROLETARIOS EN PARIS

El día 12 de este mes el presidente de la República recibió a Su Excelencia M. Krassine como embajador soviético en París.

El introductor de embajadores, acompañado del subjefe del Protocolo, condujo a Su Excelencia proletaria desde el hotel que ocupa al Elíseo.

En embajador proletario fué recibido al pie de la escalinata por el teniente coronel Boyve y Drosse, comandante militar del palacio presidencial.

Krassine fué introducido por el señor de Fouquières a presencia del "primer ciudadano" de Francia, al que acompañaba el vicepresidente del Consejo, guardasellos y ministro de Justicia.

Estaban presentes, como no podía menos de ser, otros proletarios hambrientos.

La ceremonia fué cordial. Únicamente tuvo que suspenderse por la extrema debilidad de aquel concurso de proletarios.

Setenta días en Rusia

LO QUE YO VI

POR ANGEL PESTAÑA

216 páginas de texto nutrido

PRECIO: 3 Ptas. Ejemplar

Se pondrá a la venta el 1 de Enero

30 % de descuento para los pedidos de 5 a 10 ejemplares.

De 10 ejemplares en adelante 40 % de descuento.

PEDIDOS, acompañando su importe con la remesa a: JUAN GARCIA

San Pablo, 93 BARCELONA

POLONIA

Represión desenfrenada

Las organizaciones obreras de Polonia están sufriendo una represión desatentada. Incluso las cooperativas y los centros sociales de instrucción padecen los rigores del poder. Los trabajadores polacos, por el capricho de la burguesía de aquel país, carecen de los derechos más elementales.

¡Buen ejemplo para los nacionalistas! Antes de la guerra Polonia era un país dividido entre Rusia, Alemania y Austria. El "humanismo" aliado contribuyó a hacer de Polonia una nación políticamente independiente. ¿Y qué ocurre ahora? Pues que los polacos han cambiado de carceleros, pero no han cambiado de cárcel. Igual hubiera ocurrido si la cacareada victoria se hubiera inclinado en favor de los Imperios centrales.

El hecho de estar organizado en Polonia supone una condena a 4, 8 y hasta 12 años de cárcel, a pesar de haber un artículo en la Constitución (el 108) que "garantiza" la libertad de pensamiento y el derecho de asociación.

Desde septiembre de 1923 a enero de 1924 el gobierno disolvió (sólo en Varsovia) las uniones profesionales de Construcción, las de empleados de Comercio (que existían desde 1868) y también las asociaciones de tabaqueros y de oficios varios.

También se suspendió el funcionamiento de un centro socialista de Wola (arrabal de Varsovia). Continuamente se detienen y efectúan registros, se cierran locales y se intervienen documentos y bibliotecas.

La represión se cebó también contra un partido tan legalizado como es la Unión del Proletariado ciudadano y campesino que en las últimas elecciones obtuvo 126.000 votos y cuenta con dos diputados.

En el mes de mayo último el gobierno disolvió un partido que existía en Galitzia oriental hacía treinta años. Se cerraron sus bibliotecas y centros editoriales y los hombres más conocidos fueron a la cárcel. La acción de los diputados comunistas y ukranianos se ve continuamente intervenida por la policía. En 1921, el diputado Dabal fué condenado a cinco años de prisión militar, y en 1923 se condenó a Barem a seis años de prisión.

El diputado ukraniano Lukiewitch fué detenido en pleno parlamento y entregado allí mismo a la policía. En fin, que Polonia resulta verdaderamente un risueño país.

Para dar una idea de las condenas recientes basta hacer constar que de 95 presos se han condenado 87, sumando entre todas las condenas 356 años: dos a cinco años, nueve a 28 años. Hay muchas condenas de diez y doce.

En la mayor parte de los casos las sentencias se basan en delaciones de amigos particulares de los perseguidos.

Cárcel y persecución caen siempre sobre los trabajadores. El 23 abril último, en un barrio de Varsovia, fueron detenidos 14 obreros por el crimen de ofrecer algún auxilio a los presos y sus familias. Crimen horrendo es para aquella burguesía, como para todas, el hecho de que unos compañeros desinteresados se presten a no dejar morir de hambre a los que caen en la cárcel.

ARGENTINA

LA CARESTÍA DEL PAN

Los propietarios de panaderías de la capital de la Argentina se reunen asiduamente para imponer el precio ¡todos a una! más escandaloso. Esto ocurre en el país del trigo.

Cuando los trabajadores se unen para obtener una mejora en el insuficiente y mezquino jornal, amparados por el humano derecho a vivir, los propietarios de panaderías claman pidiendo el derecho a llenar más y más sus cajas.

Estudiemos la producción. Tomemos como modelo una panadería de barrio.

En la bolsa de cereales se cotiza la harina (con poca variación) a 17 centavos kilo.

Número de obreros: cinco.

Salarios: un maestro y un amasador, 190 pesos mensuales cada uno. Un ayudante, un estibador y un maquinista, 150 pesos mensuales cada uno. Total, salarios al mes: 830 pesos.

* * *

Basta 92 kilos de harina para obtener 100 de pan. Teniendo en cuenta este beneficio inicial, para fabricar 15.000 kilos de pan por mes, se necesitan 13.800 kilos de harina.

Como los patronos panaderos hacen mezclas de harinas de primera y segunda, el promedio de costo de la harina de primera vale 17 centavos y la de segunda 11. El promedio es, pues, de 14 centavos kilo.

A ese precio, los 13.800 kilos de harina valen 1932 pesos.

Contemos 350 pesos de alquiler, 90 de electricidad y 1500 kilos de leña por mes a 4 centavos, 60 pesos mes.

La mano de obra importa 830 pesos, la materia prima 1932 y los otros gastos 500. Gasto total al mes 3262 pesos.

Veamos ahora la producción. Cada obrero 100 kilos. Cinco obreros 500 kilos. Todo esto en cada jornada, multiplicando la producción diaria por los 30 días del mes, resultan 15.000 kilos de pan.

El pan se vende a 40 centavos clase primera, 35 segunda y el de reventa al mismo precio.

Teniendo en cuenta la mezcla de harina a que antes aludimos, y las cuantiosas entradas por la falta de peso podremos establecer un término medio de 40 centavos por kilo.

Por consiguiente, los 15000 kilos de pan producen al patrono en un mes, 6000 pesos. Deduciendo de esta suma el importe global de gastos, que es 3262 pesos, queda un beneficio líquido de 2.738 pesos al mes y 32.856 al año.

Traducida esa cantidad a pesetas y teniendo en cuenta los beneficios de acumulación de capital resulta un margen de rapacidad de unas setenta y cinco mil pesetas al año.

Y por otra parte resulta el pan caro en la tierra del trigo y los parásitos gordos como hipopótamos.

NORTEAMÉRICA

UN ESCÁNDALO FINANCIERO

La prensa de los Estados Unidos publicó una extensa lista, indicando lo que pagan, en concepto de impuestos a la renta, los hombres más ricos de Yanquilandia. Es una demostración gráfica de la enorme acumulación de riquezas en pocas manos y del enorme poder que tiene el dólar en la democracia de los trusts, de los rascacielos, de los multimillonarios y de las estrellas de cine. De ahí que la publicación de referencia sea considerada como un escándalo financiero por los más ricos especuladores, los que consideran que se les expone a las censuras de los pobres y a las molestas cartas de los pechadores de oficio.

De este escándalo financiero informa un corresponsal en los siguientes términos:

"En los círculos de Wall Street una gran indignación reina, y se cree que realizarán todos los esfuerzos posibles para conseguir que la ley que permite tales publicaciones sea declarada inconstitucional. Hacen notar que la divulgación de esos datos fomentan los ataques contra el capitalismo y representa un arma para los laboristas que se resisten a la reducción de los salarios. Además se dice que la publicación producirá efectos no deseables entre los asalariados en general. Las listas publicadas permiten interesantes comprobaciones.

"Con la suma más grande pagada por una sola persona, figura en la lista Mr. John Rockefeller (hijo), quien paga por impuesto a la renta más de 7.000.000 de dólares. Su padre, Mr. John Rockefeller, paga menos de 200.000. El secretario del Tesoro Mr. Andrew Mellon, figura con más de un millón de dólares.

"Entre los demás contribuyentes merecen mención los actores de cinematógrafo Carlitos Chaplin, con 7.000 dólares; el niño Jackie Coogan, con 500; Harold Lloyd, con 22.000; Douglas Fairbanks, con 225.000; su mujer Mary Pickford, con 2.500; Constance Talmadge, con 1.000; además, el presidente de la United States Steel Corporation, E. H. Gary, con 470.000 dólares; el cantante de ópera Fedor Chaliapin, con 32.000; la American Tobaco Company, con 2.000.000; J. P. Morgan, con 98.0000; Henry Ford, con 2.500.000; el presidente Coolidge, con 6.000; el magnate del petróleo, Edward L. Doheny, con 57.000; el director de "The World", Ralph Pulitzer, con 83.000; su hermano Herbert, con 198.000; la United States Steel Corporation, con 15.000.000; el actor cinematográfico Tomas Meighan, con 22.000; la actriz dramática Leonore Ulric, con 10.000; Cornelius Vanderbilt, con 3.100; Alice Vanderbilt, con 64.000; Anna Vanderbilt con 125.000; el magnate del acero, Charles Schwab, con 29.000, y el candidato que fué a la presidencia, Mr. John Davis, con 83.000 dólares."

La preocupación política

En nuestras mentidas democracias —infectadas por el parlamentarismo— la preocupación política es el contenido casi total de la mentalidad del ciudadano. Cada día aumenta el número de quienes viven de ella y de quienes aspiran a vivir de ella.

Los conglomerados heterogéneos, cuyos componentes no tienen más que afinidades negativas, llamados partidos políticos, son fuente de inmoralidad colectiva puesto que se agrupan en ellos hombres con apetitos y con ambiciones.

En la ciudad como en la campiña, el interés del "ciudadano" no está en la purificación de las costumbres, en el progreso intelectual o moral, sino en los resultados positivos que del triunfo de tal o cual partido pueda obtener él personalmente.

En las campiñas (todo nuestro país es campiña) la preocupación política es la ocupación diaria de un mundo numeroso de gentes que se sienten con propensiones naturales al parasitismo y la vagancia. Esto no es periódico (como superficialmente puede creerse) ni deja tregua; sigue sin descanso durante todo el curso del año. No bien terminadas las elecciones de gobernadores, presidentes o diputados, comienzan "los trabajos", la preparación para una nueva lucha que ha de verificarse muchas veces dentro de dos o cuatro años.

Desde la "cabeza visible" del Estado hasta el minúsculo jefe político, todo está orientado para asegurar la permanencia en el poder; esto en lo colectivo, que traducido a lo personal quiere decir la reelección.

En política todo el que "está bien" tiende a quedar donde está y para esto menester es no olvidar a los amigos, resortes vitales de la máquina electoral. En primer lugar, pues, se ha de "quedar bien" con los amigos.

Claro que en una colectividad donde la supremacía partidista sea la realidad más concreta, todos tratarán de hacer lo mismo. El comisario (que en algunos puntos todavía es la expresión más brutal de cuanto significa autoridad) hará favores, permitirá el juego, el robo, etc., siempre que sean sus correligionarios, pudiendo también extenderse hacia algunos "arrepentidos" con quienes podrá contar en las próximas elecciones. El diputado tendrá como fin de su mandato hacer gestiones para asegurarse su distrito, de donde surje su volumen político, único valor real, cotizable, que de inmediato ha de servirle para entrar con honor en las maquinaciones que los caciques superiores consideran de provecho para rehacer fortunas.

La justicia representada por jueces de todas clases, sólo tenderá a los amigos o a quien toque su interés económico mientras los otros asuntos dormirán como atacados de la enfermedad del sueño. Ningún miembro de la magistratura "consigue" el puesto sin haber antes pasado por el visto bueno de los que a sí mismo se llaman dirigentes.

Se está formando un mundo nuevo, de fantasmas, ficciones, huelgas y holgazanerías, cuya consistencia orgánica y cuya vitalidad aumenta sincrónicamente con los presupuestos, gangas y negocios. Día a día aumentan los interesados y hay puntos en que el comercio se confunde con la politiquería, porque el negociante también tiene su modalidad política y en cambio de otros favores, la prensa grande y los poderes, le llaman fuerza económica y productora (se entiende que en lenguaje de partido) porque dentro de la gramática constitucional y ciudadana, el obrero es el obrero y el intelectual el intelectual, y mejor tratado será el millonario X que los veinte mil que crean la producción agrícola, crédito y vida del país.

El aspecto del nuevo cosmos creado por la voracidad de los partidos se hace más variado e intenso en vísperas electorales.

Las fuerzas latentes despiertan y el desborde de energías se hace imponente y extraordinario. Maravilla pensar en la utilidad que podría sacarse de todo ese inmenso esfuerzo echado por la ventana, al vacío e inutilidad.

Con lo que se gasta en tres campañas electorales en la provincia de Santa Fe (en propaganda, papel, imprentas, alcohol, viajes, locales, etc.), habría lo suficiente para alimentar durante una decena de años la instrucción pública de este país de semianalfabetos.

Si en el terreno económico la preocupación política es opuesta y contraria a la preocupación económica, vale decir a la preciosa productividad, en lo ético es una fuente inagotable de corrientes degenerativas por incluir la calumnia, el asalto, crimen, traición, etc., todos los cuales son buenos medios para llegar al fin propuesto, el triunfo. El éxito es, pues, lo más preciado, borra las manchas y engrandece las personas huérfanas de las condiciones cardinales que implica el calificativo de humanidad. Espiritualmente hace a los hombres malos. Las pasiones se desencadenan de la manera más animal posible, para los fines más materiales que concebir se puedan.

Podrá conseguirse, mediante ingentes sacrificios, mejorar de relumbrón algunas costumbres, lo que será un retorno al pasado, malo e inútil, o un estacionamiento en lo ya comprobado como inservible. Porque la democracia verdadera, ideal máximo de todos los socialismos, está podrida. ¿Qué pensador duda en el siglo XX, que está muerta o que es un cadáver que hay que enterrar?

La preocupación política ha sido materia de legislación, y, por lo tanto, de obediencia.

Habíamos dicho que la preocupación política representa un desastre desde el punto de vista económico. Resta a la colectividad esfuerzos necesarios que podrían producir cosas buenas, útiles y bellas. Necesariamente los partidos destruyen la conciencia del hombre bueno, empujando al horizonte hacia la conquista de éxito.

Las formas colectivas en que cristaliza la preocupación política individual: los partidos, son tribunas de mentira, vicio y robo desde donde se propagan naturalmente, no con la palabra que algunas veces no suele ser oída por los sordos de espíritu, sino por los hechos, tan reales que hasta los ciegos palpan. Escenarios que sólo nos muestran malas costumbres y bonitos decires. Y no podrá haber progreso real, efectivo y seguro, en las sociedades formadas por ese vertebrado que se llama hombre, mientras no se modifiquen las costumbres. Pero si víctimas de la preocupación política nos agrupamos en masas de ciudadanos, olvidando el desarrollo de las demás actividades espirituales o supeditando todo a aquéllas, entonces nuestra civilización y cultura cantará canciones de decadencia y oraciones de desaparición.

Combatirla rudamente en el individuo, oponerse a la nueva creación de malas costumbres impuestas por los partidos democráticos y socialistas.

Luchar porque no cuaje, transformándose en un nuevo sentido, ese viejo todo a aquellas, entonces nuestra civilización y cultura cantará canciones de decadencia y oraciones de desaparición.

Todavía quedan hombres que conciben un mundo sin parlamentos y una sociedad sin sufragio universal, como se concibe un día lleno de luz y un cielo azul y limpio.

LAZARTE

Buenos Aires.

Maniobra bolchevique

Alianza Libertaria Argentina

La Alianza Libertaria Argentina acaba de expulsar de su seno a las agrupaciones "El Trabajo", "Luisa Michel", "Pietro Gori", "La Brecha" y "Tybor Samsully", por sus manifestaciones de simpatía a la Sindical Roja y por su apoyo al partido comunista, instituciones éstas que merecen el repudio de los anarquistas y del proletariado revolucionario todo, por su silencio a la despiadada persecución de que son objeto los anarquistas, anarco-sindicalistas y socialistas revolucionarios en Rusia, por el gobierno llamado "revolucionario".

Los que más se han distinguido por su obra obstruccionista en la A. L. A. por su defensa a la Sindical Roja y al partido comunista, son García Thomas, A. Gonzalvez y M. Barrajon, pertenecientes éstos a la agrupaciones expulsadas.

Las agrupaciones expulsadas de la A. L. A. han falsificado el sello, label y papel membrete y se han dirigido a los compañeros del exterior, prensa libertaria, agrupaciones anarquistas y organizaciones sindicales, a los efectos de sembrar la confusión.

Nuestro delegado en jira de propaganda por Europa, compañero Luis di Filippo, que va provisto de credencial firmada por estas dos secretarías, lleva la representación de las agrupaciones anarquistas que forman la A. L. A., os ampliará nuestra información sobre las agrupaciones expulsadas de la A. L. A.

Según nos acaban de informar, tienen la intención de sacar "El Libertario", nuestro órgano oficial, falsificando también el clisé, a fin de hacer mayor la confusión; para esto cuentan con la ayuda del partido comunista.

Recomendamos a los compañeros que lean el número 52 de "El Libertario", en donde ponemos ampliamente al descubierto las maniobras del bolcheviquismo.

Por el Comité Federal: *Jaime Rotger*, secretario general.—*Mariano R. Caló*, secretario de relaciones internacionales.

NOTA. — Pedimos la reproducción de la presente nota en la prensa anarquista y obrera de todos los países.

GIJÓN

Sindicato del Transporte Marítimo y Terrestre

Como se encuentra hace algún tiempo interrumpido el movimiento de embarque en lo que se refiere a maquinistas y fogoneros, personal de fondas y marineros, y por otra parte no tiene la secretaría de este Sindicato relación ni datos del personal parado dando lugar a que no puedan atenderse diferentes peticiones con perjuicio de los compañeros que no trabajan, nos creemos en el deber de abrir listas para que consten los nombres y señas de los que se inscriban como parados e invitamos a éstos a que proporcionen datos de su situación al objeto de remediar en lo posible la crisis de trabajo.

Pueden pasar los interesados por nuestro local social, Linares Rivas, 16, los lunes, jueves y sábados de 7 a 8 y media de la tarde y los domingos de 10 a 12 de la mañana. Los compañeros de otras localidades pueden enviarnos aviso por escrito.

Por el Sindicato del Transporte, Marítimo y Terrestre.—*El Comité.*—Gijón, diciembre 1924.

"Dos años en Rusia,,

por EMMA GOLDMAN

Se ha publicado este interesante y bien documentado libro que recomendamos a todos los hombres de espíritu libertario. Contiene 64 páginas y cubierta papel mate a dos tintas con el retrato de Emma.

Pedidos a: Biblioteca «Acracia», Santo Domingo, 16, Tarragona; Editorial HOY, Diputación, 51.— Barcelona: SOLIDARIDAD PROLETARIA, San Pablo, 93, Barcelona.

En pedidos de 20 en adelante, el 30 por 100 de descuento.

Imprenta San Pablo, 93. — Barcelona